

El pensamiento crítico como habilidad blanda en la educación

Critical thinking programs as a soft skill in education

Mgt. José Alejandro Loayza-Borda, alejandroloayza@psicologos.com,
<http://orcid.org/0000-0002-6752-3338>

Universidad César Vallejo, Cusco, Perú

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo reflexionar sobre la comprensión del pensamiento crítico como habilidad blanda, con el propósito de proponer de manera específica una orientación teórica, metodológica y práctica para futuros programas educativos de desarrollo de pensamiento crítico. Se realizó una investigación documental centrada en producción científica de los últimos cinco años, considerando dos núcleos de análisis: 1.- la importancia del desarrollo de las habilidades blandas y 2.- el pensamiento crítico como habilidad blanda. Los resultados muestran que la implementación de programas en Educación para el desarrollo de pensamiento crítico debe considerar las características esenciales de las habilidades blandas, lo cual garantizará una propuesta más contextualizada alineada a los actuales espacios socio-laborales.

Palabras clave: pensamiento crítico, habilidades blandas, educación.

Abstract

This article aims to reflect on the understanding of critical thinking as a soft skill, with the purpose of specifically proposing a theoretical, methodological and practical orientation for future educational programs for the development of critical thinking. A documentary research focused on scientific production of the last five years was carried out, considering two nuclei of analysis: 1.- the importance of developing soft skills and 2.- critical thinking as a soft ability. The results show that the implementation of programs in Education for the development of critical thinking must consider the essential characteristics of soft skills, which will guarantee a more contextualized proposal aligned to the current socio-labor spaces.

Keywords: critical thinking, soft skills, education.

Introducción

El Banco Mundial durante los últimos cincuenta años ha venido realizando investigaciones sobre las habilidades que son necesarias en la Educación, orientados al mundo laboral y empresarial, como factor importante para el desarrollo económico de cada país (Manpower Group, 2017). Para esto las investigaciones realizadas a nivel mundial centran su esfuerzo en el instrumento denominado Estrategias de Educación al 2025, buscan que quienes laboran, sean visibilizados y analizados respecto a sus competencias formativas más importantes dentro del campo profesional en las que desarrollan sus actividades, para de esa forma ser valorados desde un enfoque integral, tomando en cuenta sus habilidades técnicas, pero también sus habilidades personales, emocionales, sociales, dejando a un lado todo tipo de discriminación (Naciones Unidas, 2017).

Dentro del contexto formativo de estas destrezas se entiende que las habilidades blandas son un conjunto de competencias de carácter intra e interpersonales orientadas al desarrollo de la persona que la orientan a una adecuada relación laboral y favorezcan su permanencia en las organizaciones, esta variable está orientada al generar un adecuado clima organizacional que reafirme su importancia dentro del desarrollo organizacional (Manrique, Oyarzabal y Herrera, 2018).

Jimenez (2018) y Pumacayo (2018) demostraron que cuando se tiene consciencia sobre las habilidades blandas como el pensamiento crítico, el trabajo en equipo y afabilidad, en el caso de la docencia, se da un mayor aprendizaje no solo de contenidos sino de competencias prosociales, que son generadas por un docente accesible, comunicativo, innovador, líder, en este sentido, la investigaciones realizadas concuerdan con los resultados planteados, que son base científica para la estructuración de programas de desarrollo de habilidades blandas, porque un docente con esas características crea un clima de aula favorable al aprendizaje en donde todos se sienten acompañados y valorados, son tomados en cuenta y comprendidos en sus necesidades educativas particulares.

Por su lado, Barrón (2017) y Jiménez (2018) señalan que un adecuado clima de aula genera mayores aprendizajes; las habilidades blandas en los miembros institucionales, organizacionales o educacionales hace que su comunidad se encuentre con estados de ánimo favorables, tengan un pensamiento crítico empático, sepan autorregular las

emociones, que es un componente o dimensión resaltante de las habilidades blandas, porque cuando un estudiante es capaz de regular sus emociones, éstas lo orientan al aprendizaje y por último, tendrá resultados académicos favorables, que es lo esperado de acuerdo a la planificación curricular.

Por su parte, Zepeda (2019) desarrolló un programa estructurado para favorecer el fortalecimiento de las habilidades blandas, el cual tuvo indicadores específicos que demostraron que un participante puede desarrollarlas, resaltando que la estructura del programa debe tener un enfoque claro, una metodología precisa y coherente. Esto resalta la coherencia interna de un programa y su validez en conductas esperadas.

Para empezar su ejecución, es relevante que la comunidad educativa establezca una sensibilización sobre la implementación de programas o actividades que generen el desarrollo del pensamiento crítico (Deroncele, Nagamine y Medina, 2020a) revelándose la importancia que tiene considerar este pensamiento como habilidad blanda en el contexto aúlico (Santos, 2019).

Materiales y métodos

El presente estudio se considera una investigación documental (Palacios y Deroncele, 2021) que tiene su eje principal en el análisis y síntesis de dos núcleos: 1.- la importancia del desarrollo de las habilidades blandas y 2.- el pensamiento crítico como habilidad blanda.

Se procedió al análisis de literatura científica con mayor énfasis en los últimos 5 años, el primer núcleo permite constatar elementos esenciales de las habilidades blandas como: la importancia que tienen las habilidades blandas para la inserción laboral, los programas de desarrollo y formación de habilidades blandas, relaciones entre estas habilidades y el desempeño docente, la gestión administrativa, las relaciones interpersonales. El abordaje del núcleo “soft skills” permitió considerar la trascendencia globalizadora de las habilidades blandas y la concreción de estas en aspectos como la empatía, afabilidad, comunicación, resolución de problemas, manejo de conflictos, entre otras habilidades socioemocionales que van más allá de las competencias técnicas de una profesión, de manera particular se reveló lo relacionado al el pensamiento crítico como habilidad blanda, concretado en el segundo núcleo de análisis.

Resultados

Importancia del desarrollo de las habilidades blandas

Beard (2019) hace un análisis de la importancia que tienen las habilidades blandas para la inserción laboral, analiza las características que debe tener un examen o entrevista de ingreso al instituto o entidad de educación superior con la intención de diagnosticar las características de los postulantes y no fijarse únicamente en las habilidades duras que son importantes, pero que no tienen la relevancia necesaria para los empleadores, hace referencia a los adecuados mecanismos y necesarios para poder realizar una entrevista o procedimiento que pretenda medir las habilidades blandas.

El estudio señala que las instituciones universitarias o institutos de educación superior en específico de contabilidad, sistemas y negocios internacionales deben buscar que las mallas curriculares los perfiles de ingreso y egreso y otros instrumentos de carácter académico deben estar vinculados y ser coherentes con la formación de habilidades blandas y habilidades duras, muy especialmente con las primeras. Los empleadores buscan que sus trabajadores o colaboradores tengan habilidades para adaptarse a nuevos entornos laborales, otra conclusión a la que se arriba es que a consecuencia del cambio constante las instituciones universitarias deben adaptarse a nuevos modelos y formas de enseñanza orientadas al desarrollo de habilidades blandas que permitan que sus estudiantes tengan mejores oportunidades y éxito profesional (Beard, 2019).

Por su parte Nhu-Hang (2019) elabora un programa de desarrollo de habilidades blandas con la intención de desarrollar habilidades sociales vinculadas a los entornos laborales de estudiantes de ingeniería de sistemas con el propósito que ellos puedan desarrollar software necesarios para distintos ámbitos de la vida, el programa se denomina C.M.O. es un programa que está integrado por diversas sesiones en la que los participantes desarrollan sus habilidades blandas de pensamiento crítico y la negociación a través de dinámicas o juegos que permitan a los participantes llegar a productos en concreto o proyectos en software en concreto. Como conclusión de dicha investigación se tiene que un factor fundamental dentro de la instrucción de habilidades blandas de pensamiento crítico, negociación y resolución de problemas son los instructores y profesores que deben ser personas con altas capacidades de doble instrucción que se refiere a no solamente tener conocimiento técnico, sino habilidades comunicativas importantes a través de las cuales puedan plantear ejemplos de la vida práctica y tengan alta experiencia

en el mundo laboral para poder mostrar en situaciones concretas y de la vida real situaciones difíciles a las que los estudiantes vayan a afrontar a futuro.

Los programa de habilidades blandas no solamente deben tener adecuados instructores, sino también de un conjunto de dinámicas participativas en donde los estudiantes puedan resolver situaciones complejas, para ello la universidad o los centros de formación deben estar altamente actualizados y tener adecuados instrumentos de enseñanza-aprendizaje para que los estudiantes se vean motivados por aprender nuevas habilidades blandas. Las dinámicas participativas en concreto deben ser altamente activas y atractivas para los estudiantes, en las que puedan desenvolverse no solamente con personas de sus propias universidades o cursos, sino también con personas de otras universidades, países y de diferentes contextos.

La enseñanza aprendizaje no solamente debe restringirse a los estudiantes de dicho grupo sino a estudiantes de otras latitudes. Este hecho favorecerá y mejorará el perfil de egreso además de utilizar otras herramientas tecnológicas que permiten desarrollar competencias digitales valiosas en contextos actuales.

Hernández (2020) desarrolló entrevistas a más de 3,500 estudiantes de diversos institutos y universidades dos de ellos mexicanos y uno español para ello y elaboró una guía de entrevista validada y estructurada en escala Likert para conocer la opinión de estudiantes egresados de carreras profesionales de informática sobre la formación en habilidades blandas y sociales y conocer cuánto habrían favorecido éstas en sus aprendizajes como conclusión de esta investigación se obtuvo que los estudiantes de la universidad española tenían mejores percepciones respecto a la formación de habilidades blandas y luego se encontraban los estudiantes mexicanos que consideraban que la formación en habilidades blandas no había sido adecuada o no había sido tomada en cuenta.

Rodríguez (2020) buscó determinar cuál era la relación que existía entre el nivel de desempeño de docentes y el nivel de habilidades blandas, encontrando que había una relación importante entre ambas en la escuela de posgrado de una universidad en la ciudad de Lima, hallando que debe existir adecuados procesos de contratación docente para generar altos niveles de enseñanza aprendizaje no solamente en docentes de escuelas de posgrado, sino también en los diversos niveles de educación tanto básico regular como superior para ello no solamente importará el perfil de ingreso a la docencia de dichos trabajadores sino que dentro del programa de capacitación anual que se planeen

situaciones que puedan fortalecer el nivel de habilidades blandas de pensamiento crítico, negociación, habilidades comunicativas, sólo de esta forma se podrá mejorar el desempeño docente que de acuerdo al propio investigador está orientado al éxito en las relaciones de estudiante-docente.

Coronado (2020) señala que existe relación entre desempeño docente y las habilidades blandas dentro de las instituciones educativas, para llegar a esta conclusión investigó un centro educativo ubicado en uno de los distritos más poblados de la ciudad de Lima estudiando la opinión de 139 docentes a través de encuestas y cuestionarios. Encontró que existe una relación significativa entre el desempeño docente y las habilidades blandas obteniendo resultados reveladores como la existencia de una relación significativa entre el desempeño personal y el área institucional, de la misma forma encontró relación significativa entre el desempeño docente y el área personal, relación entre el desempeño docente y el área valoral, alta relación significativa entre el desempeño docente y las relaciones dentro de la institución que no es sino el adecuado o desfavorable clima institucional.

Palomino (2020) analizó la relación que existe entre las habilidades blandas y la gestión administrativa en una institución educativa de la Ugel de San Juan de Lurigancho Lima, los resultados obtenidos por esta investigación es que existe una relación significativa entre dichas variables como conclusión de la investigación se señala que existe una relación altamente significativa entre la empatía y la gestión administrativa desde la percepción de los trabajadores.

Simultáneamente, se halló una relación significativa moderada entre la variable creatividad y gestión administrativa y una relación significativa media entre el liderazgo y la gestión administrativa vista desde la percepción de los trabajadores. En conclusión, tanto la empatía, liderazgo y creatividad vienen a ser dimensiones importantes de las habilidades blandas orientadas a adecuados resultados en gestión administrativa educativa, que debe ser desarrollada por medio de un proceso educativo específico.

Cordero *et al.* (2020) a través de una metodología centrada en la revisión documental y la aplicación de encuestas y cuestionarios a los ciudadanos y usuarios de servicios públicos tuvo como objetivo conocer cuáles son las habilidades blandas que requiere la población dado que muchas actitudes de los servidores públicos son cuestionadas por las dificultades en el trato y la afabilidad hacia los usuarios de parte de los servicios públicos,

los autores hacen referencia a que en diversas instituciones públicas de distintos países el trato de los funcionarios y servidores públicos hacen que los usuarios sientan incomodidad, haciendo clara referencia a una actitud descortés y poco empática con los administrados.

Como conclusión, Cordero (2020) obtuvo que sería necesario desarrollar una metodología a través de un programa que permita que los servidores públicos puedan desarrollar sus habilidades blandas como la empatía, habilidad para resolver problemas y conflictos, pensamiento crítico, comunicación, entre otras. Es viable la implementación de estrategias y programas para el desarrollo de habilidades blandas en servidores públicos puesto que la actitud de los trabajadores no brinda ni calidad, ni calidez.

Vargas (2020) buscó determinar la relación que existe entre las habilidades blandas y las habilidades sociales en la Ugel de San Juan de Miraflores en la Ciudad de Lima a través del estudio en una población de 96 trabajadores pertenecientes a diversas instituciones educativas encontrándose de que existe un alto nivel de significación entre las habilidades blandas y las relaciones interpersonales de dichos trabajadores que se manifiesta en adecuados vínculos de trabajo o por el contrario en relaciones interpersonales inadecuadas reflejadas en el deficiente desarrollo de habilidades blandas.

De su lado, García (2020) realiza un análisis respecto a las evaluaciones que se dan sobre la variable habilidades blandas que también las denomina habilidades socioemocionales, habilidades del Siglo 21 o habilidades no cognitivas, dentro del análisis documental y revisión de evaluaciones de diversas universidades e Institutos Superiores de distintos lugares del mundo concluyendo que existe una variedad muy amplia, de habilidades socioemocionales o habilidades blandas que tendrían que tener instrumentos propios específicos y muy detallados para poder ser validados entendiéndose que el nivel de validez y confiabilidad de dichos instrumentos tendría que ser analizado de forma específica para no cometer errores en el momento de la evaluación de los resultados por medio de estadísticos adecuados, además las habilidades son importantes no solamente para contextos específicos o instituciones sino para el desarrollo de competencias de ciudadanos con una visión al mundo.

La investigación desarrollada por Lagos (2020) y un equipo de trabajo orientado a las habilidades blandas o competencias no técnicas de trabajadores enfermeros y enfermeras

tuvo como objetivo analizar las concepciones teóricas y características que tipifican la conducta adecuada en profesionales que tienen dentro de sus funciones la vinculación con otras personas que se caracteriza por un trato empático, adecuada comunicación vinculación a los demás que va más allá de las competencias técnicas porque el final de la relación enfermero-usuario se realizarán encuestas de atención de servicio en la que los usuarios expresan el nivel o el grado de satisfacción que existe después de haber sido abordado por un profesional de la Salud. Hallando que todo servicio debe centrarse en la amabilidad, respeto a la persona, atención cordial con trato tierno, y esto desde la formación universitaria hasta la práctica profesional.

Discusión

El pensamiento crítico como habilidad blanda

En este apartado se discute sobre la importancia del pensamiento crítico como habilidad blanda, teniendo en cuenta que “las propuestas educativas como: estrategias, programas, modelos, entre otros para el desarrollo del pensamiento crítico” (Deroncele, Nagamine y Medina, 2020a, p.532) requieren de tratamientos específicos para orientar el trabajo metodológico y práctico, articulándose la teoría de “soft skill” como una propuesta pertinente.

El pensamiento crítico es considerado desde múltiples perspectivas y tipologías de pensamientos, y se relaciona con aspectos específicos como identificar diversas consecuencias, reconocer las relaciones y nexos esenciales interpretación crítica, razonamiento lógico, solución de problemas, toma de decisiones, comprensión lectora, entre otros aspectos desde la relación entre contexto, estrategias y motivaciones (Deroncele, Nagamine y Medina, 2020b), una reflexión sobre estas cuestiones permiten revelar que se trata esencialmente de habilidades blandas, en este sentido, repensar las características de este tipo de habilidades puede reforzar la manera en la que se interviene en educación, considerando además que la evidencia científica demuestra que “existe una relación directa y significativa entre las habilidades blandas y el desempeño docente, pudiéndose generalizar que aquellos docentes que poseen habilidades blandas son aquellos que tienen mejor desempeño laboral” (Rodríguez, 2020, p.186)

Teniendo en cuenta que las habilidades blandas se constituyen en un “conjunto de competencias socioemocionales, interpersonales que están íntimamente ligadas a la inteligencia emocional y que constituyen el eje transversal para que una persona logre el

éxito laboral y personal” (Gardner, 2001 y Goleman, 1998, citados en Rodríguez, 2020, p.187), se debería entender al pensamiento crítico desde esta perspectiva, lo cual permite captar mejor su trascendencia e impacto en varias esferas de la vida, siendo una habilidad globalizadora.

El desarrollo de las habilidades de relaciones interpersonales es poco abordado como una cuestión subyacente al desarrollo del pensamiento crítico, ello abre una perspectiva de análisis que rescata la necesidad de pensar en el pensamiento crítico desde su perspectiva relacional, lo cual está en la base del saber ser y convivir (Deroncele, 2015).

Hernández (2020) apunta directamente la importancia que tienen los cursos complementarios de formación en habilidades blandas como el pensamiento crítico, que deben ser incorporados a consecuencia del diálogo que tiene que existir entre las universidades, institutos formativos y el empresariado, si es que las universidades o centros de formación, no dialogarán con las empresas se estaría generando una brecha entre la formación profesional y las necesidades del mercado laboral.

Tal como plantea Caratozzolo, Alvarez-Delgado, Hosseini (2019) los gobiernos, las agencias de acreditación y los empleadores están cada vez más interesados en el desarrollo de un conjunto de habilidades blandas en estudiantes entre los que se encuentra que el pensamiento crítico como una habilidad muy relevante. Este estudio plasma que el informe sobre el futuro del empleo publicado por World Economic incluye una tabla de las habilidades requeridas para que los futuros profesionales afronten los retos actuales, reconociendo que estos profesionales requieren nuevas habilidades, que no han sido parte del conjunto de habilidades básicas, entre estas nuevas habilidades estarían las habilidades blandas.

En una comparación de las competencias requeridas en 2015 el pensamiento crítico como habilidad blanda ocupó el 4to lugar y en el 2020 ocupó el segundo lugar, lo cual indica la importancia que viene ganando el pensamiento crítico como habilidad blanda (Caratozzolo, Alvarez-Delgado, Hosseini, 2019), relacionado con ello estudios recientes destacan la importancia de las habilidades socioemocionales para la ciudadanía global (Palacios y Deroncele, 2021), otros estudios patentizan el pensamiento crítico, comunicación y competencia cultural como habilidades blandas, el mismo estudio donde algunos participantes compartieron el desarrollo de sus habilidades para la vida,

enfaticando la mayoría de los participantes en la importancia de las habilidades de pensamiento crítico (Christina, Yao, Minerva, Tuliao, 2019).

Otros estudios demuestran la importancia del aprendizaje basado en problemas (ABP) como un modelo de aprendizaje que entrena y desarrolla la capacidad de resolver problemas orientados a problemas de la vida real de los estudiantes. Así El ABP ha sido ampliamente adoptado en varios campos y contextos educativos para promover el pensamiento crítico y la resolución de problemas en situaciones de aprendizaje auténticas (Yew & Goh, 2016, citados en Sri Suryanti, Supeni, 2019).

Conclusiones

Dentro de la compleja gama de variables que involucran los procesos de enseñanza-aprendizaje de habilidades blandas, se precisa de un enfoque educativo que articule la triada aprendizaje-educación-desarrollo (Deroncele, 2015) donde el docente es un actor propositivo, observador y estratega que debe dinamizar las situaciones de convivencia escolar, el trabajo en equipo, creatividad y afabilidad, concretados en el pensamiento crítico. Esto permitirá que el estudiante tenga una mejor situación de aprendizaje del pensamiento crítico como habilidad blanda; así, concebir un programa de formación en habilidades blandas debe tener como eje la gestión de potencialidades formativas (Deroncele, Medina y Gross, 2020).

La labor docente es compleja, dentro del propio perfil docente el nivel de habilidades blandas como el propio pensamiento creativo, la afabilidad, liderazgo y trabajo en equipo que reluce en el trato no solo con sus estudiantes sino con sus propios compañeros de trabajo y autoridades de la Institución Educativa, este perfil favorecerá el aprendizaje y las adecuadas relaciones intrainstitucionales e interinstitucionales (Ortega, 2017). Finalmente, los programas formativos desarrolladores del pensamiento crítico como habilidad blanda debe promover el aprendizaje basado en la investigación, tomando en cuenta las características del contexto y las características de los actores educativos en el aula, donde la autonomía pedagógica es un factor esencial (Deroncele, Gross y Medina, 2021a, 2021b).

Referencias bibliográficas

1. Barrón, M. (2017). *Habilidades blandas para mejorar la interacción en el aula en docentes de la institución educativa Ricardo Palma de Acobamba - Carhuaz*. Recuperado de <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/21803>
2. Beard, D. (2019). *Integrating Soft Skills Assessment through University, College, and Programmatic Efforts at an AACSB Accredited Institución. Semo*. Recuperado de <https://aisel.aisnet.org/jise/vol19/iss2/11/>
3. Broussard, L., Charoensap-Kelly, P., Lindsly, M., Troy, M. (2015). Evaluation of a Soft Skills Training Program. *Business and Professional Communication Quarterly*, 79(2), 154-179. Recuperado de <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/2329490615602090>
4. Caratozzolo, P., Alvarez-Delgado, A., Hosseini, S. (2019). Strengthening critical thinking in engineering students. *International Journal on Interactive Design and Manufacturing*, 13(3), 995-1012. DOI: 10.1007/s12008-019-00559-6
5. Christina W. Yao, Minerva D. (2019). Soft skill development for employability: A case study of stem graduate students at a Vietnamese transnational university. *Higher Education, Skills and Work-Based Learning*. DOI <https://doi.org/10.1108/HESWBL-03-2018-0027>
6. Cordero, A., Córdoba, N., Moreira, M., Quevedo, J. (2020). Habilidades blandas, un factor de competitividad en el perfil del servidor público. *Tecnológico sudamericano. Pol. Con*, 45(5), 41-63. DOI <http://doi.org/10.23857/pc.v5i5.1399>
7. Coronado, M. (2020). *Habilidades blandas y práctica docente en Instituciones Educativa de San Juan de la Red N° 06 Lurigancho*. Recuperado de <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/40260>
8. Deroncele, A. (2015). *Estrategia educativa para la formación profesional integral del psicólogo en el contexto organizacional*. Recuperado de <https://bit.ly/3aDMnCd>
9. Deroncele, A., Nagamine, M., y Medina, D. (2020a). Desarrollo del pensamiento crítico. *Maestro y Sociedad*, 17(3), 532-546. Recuperado de <https://maestroysociedad.uo.edu.cu/index.php/MyS/article/view/5220>
10. Deroncele, A., Nagamine, M., y Medina, D. (2020b). Bases epistemológicas y metodológicas para el abordaje del pensamiento crítico en la educación peruana. *Revista Inclusiones*, 7(Número Especial), 68-87. Recuperado de <https://revistainclusiones.org/index.php/inclu/article/view/302>
11. Deroncele Acosta, A., Gross Tur, R., & Medina Zuta, P. (2021a). El mapeo epistémico: herramienta esencial en la práctica investigativa. *Universidad Y Sociedad*, 13(3), 172-188. Recuperado de <https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/2088>
12. Deroncele Acosta, A., Gross Tur, R., & Medina Zuta, P. (2021b). La autonomía pedagógica como potencialidad formativa en los actores educativos del aula. *Revista Conrado*, 17(79), 225-233. Recuperado de <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/1717>
13. García, B. (2020). Las habilidades socioemocionales, no cognitivas o “blandas”: aproximaciones a su evaluación. *Revista Digital Universitaria*, 19(6), 1-17. DOI <http://doi.org/10.22201/codeic.16076079e.2018.v19n6.a5>
14. Hernández, C. (2020). Las habilidades blandas en estudiantes de ingeniería de tres instituciones públicas de educación superior. *Revista iberoamericana para la investigación y el desarrollo educativo*, 10(20). DOI <https://doi.org/10.23913/ride.v10i20.678>
15. Jiménez, G. (2018). *Trabajo colaborativo MAE y desarrollo de habilidades blandas para lograr un satisfactorio resultado las matemáticas de la institución educativa*. Recuperado de <http://repositorio.usil.edu.pe/handle/USIL/4990>
16. Lagos Z., De Mattos, C., & Urrutia, T. (2020). Competencias blandas y calidez en enfermería: definiciones, concepción y características. *Horizonte de Enfermería*, 24(1), 32-41. DOI https://doi.org/10.7764/Horiz_Enferm.24.1.32
17. Manpower Group. (2017). *Escasez de talento-Perú 2017*. Manpower. Recuperado de <https://n9.cl/v3hlw>
18. Manrique, S., Oyarzabal, G., Herrera, A. (2018). *Análisis de brechas entre las habilidades blandas en egresados de la facultad de gestión y alta dirección de la Pucp y los requerimientos del mercado laboral según el ámbito empresarial, público y social*. Recuperado de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/12457>
19. Naciones Unidas. (2017). *Perspectivas Económicas de Latinoamérica 2017. Juventud, competencia y emprendimiento*. Naciones Unidas. Recuperado de <https://n9.cl/n5uc>
20. Nhu-Hang, H. (2019). *Enhancing students' soft skills by implementing cdiio-based integration teaching mode. Duy Tang University*. Recuperado de https://www.ucviden.dk/ws/portalfiles/portal/107139915/347_Bogmanuskript_1103_1_10_20191105.pdf#page=570

21. Ortega, C. (2017). *El desarrollo de las habilidades blandas desde las edades tempranas*. Universidad Ecotec. Recuperado de <https://www.ecotec.edu.ec/books/el-desarrollo-de-habilidades-blandas-en-edades-tempranas/>
22. Palacios, M. L., y Deroncele, A. (2021). La Dimensión Socioemocional de la Competencia Digital en el marco de la Ciudadanía Global. *Maestro y Sociedad*, 18(1), 119-131. Recuperado de <https://maestroysociedad.uo.edu.cu/index.php/MyS/article/view/5318>
23. Palomino, H. (2020). *Gestión administrativa y su relación con las habilidades blandas en docente*. Recuperado de <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/40629?show=full>
24. Pumacayo, R. (2018). *Habilidades blandas y su relación con el clima organizacional de los docentes de la institución educativa Politécnico Rafael Loayza, Guevara Arequipa*. Recuperado de <http://repositorio.unsa.edu.pe/handle/UNSA/8512>
25. Rodríguez, J. L. (2020). Las habilidades blandas como base para el buen desempeño del docente universitario. *INNOVA Research Journal* 5(2), 186-199. DOI <https://doi.org/10.33890/innova.v5.n2.2020.1321>
26. Santos, M. (2019). *Habilidades blandas en el ambiente áulico propuesta: manual de procesos formativos*. Recuperado de <http://repositorio.ug.edu.ec/handle/redug/41143>
27. Sri Suryanti, H., Supeni, S. (2019). A problem based learning (PBL) model in developing students' soft skills aspect. *International Journal of Higher Education*, 8(8), 62-69. Recuperado de <http://sciedu.ca/journal/index.php/ijhe/article/view/16926>
28. Vargas, Y. (2020). *Habilidades blandas y las relaciones interpersonales en los docentes de la Red 25 Ugel 01 San Juan de Miraflores - 2019*. Recuperado de <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/42646>
29. Zepeda, M. (2019). El aprendizaje orientado en proyectos para el desarrollo de habilidades blandas en el nivel medio superior del IPN. *Revista iberoamericana para la investigación y el desarrollo educativo*, 10(19). Recuperado de <https://doi.org/10.23913/ride.v10i19.530>
30. Zepeda, M., Cardoso, E., & Rey, C. (2018). El desarrollo de habilidades blandas en la formación de ingenieros. *Científica* 23(1), 61-67. Recuperado de <https://www.redalyc.org/jatsRepo/614/61458265007/html/index.html>